lingua weekly

January 1st 2005

Carolan

Por Dónal Thompson y traducido por Paula Lizares

Carolan

Piensa en un genio musical ciego. Probablemente hayas pensado en Stevie Wonder o en Ray Charles. Pero la oscuridad lleva invitando al deleite musical desde mucho antes de la era del soul y del blues.

En el siglo XVII, los irlandeses bailaban al compás de las composiciones de Turlach O'Carolan. Seguramente hayas escuchado alguna pieza suya si conoces algo de música irlandesa.

Nació en 1670 en el seno de una familia de campesinos. Cuando la viruela le dejó ciego a los 18 años, un filántropo local le ofreció una beca musical. Al cabo de tres años, comenzó su carrera como arpista itinerante, trabajo que gozaba de un gran respeto en la Irlanda de entonces, pues los arpistas eran *bardos* – artistas casi místicos.

Siempre recibía una gran bienvenida en las grandes fincas donde entretenía a los más prósperos. También visitaba aldeas pobres; sus conciertos se consideraban como grandes acontecimientos culturales.

Muy importante en la vida social irlandesa, Carolan tenía que tocar en bodas y en bautizos. También se encargaba del *cumha* o lamento de los funerales de los grandes jefes irlandeses.

Carolan era para el siglo XVII lo que una estrella de pop sería hoy en día. Estaba muy solicitado por gentes influyentes de todas las ideologías. Aprendió el inglés tarde, así que casi todas sus canciones están en irlandés. Sin embargo, sus mecenas angloparlantes, que habían conquistado partes de Irlanda, parecían tener suficientes conocimientos de gaélico como para entenderle.

En aquella época, los compositores europeos más populares eran Vivaldi, Corelli y Geminiani. Carolan, famoso por su gran sentido de humor, no podía resistir la tentación de firmar algunas de sus piezas bajo el nombre de Carollini.

Dicen que, un día, Carolan fue visitado por un famoso compositor italiano, quien deliberadamente cometió un error en mitad de un concierto de Vivaldi. Con mucho tacto, Carolan no sólo le corrigió sino que también improvisó una brillante melodía basada en la de Vivaldi. El artista visitante nunca volvió a reírse de un irlandés. En cuanto a la melodía improvisada por Carolan, ahora es un clásico irlandés simpáticamente conocida como "El Concerto de Carolan". No hay músico irlandés que no lo tenga grabado.

La mayoría de las composiciones de Carolan llevan el nombre de sus mecenas (Lady Athenry, George Brabazon…). Sin embargo, su última obra, compuesta cuando ya le fallaba la salud, simplemente se titula "Carolan se despide de la música". Su muerte supuso otra despedida. En la vieja iglesia de Kilronan, una lápida proclama "en este cementerio yace Carolan, el último de los bardos irlandeses"

© Copyright Planet Lingua 2005